

Transforma

Revista en Economía y Gestión



AÑO 1, NÚMERO 1.
Primer semestre 2024

Dossier
Economía y democracia

Escriben en este número

Rodolfo Pastore
Juan Santarcángelo
Pablo Manzanelli
Ramiro Bertoni, Ricardo Boff, Jéssica De Angelis y
Héctor Bazque
Gustavo Lugones y Fabián Britto
Miguel Lacabana
Romina Amaya Guerrero, Alberta Bottini y Gabriela
Nelba Guerrero
Marian Lizurek y Daniel García
Bárbara Altschuler, Vanessa Sciarretta, Florencia
Isola, Gabriela Viviani y Graciela Borgna
Juan Manuel Tellechea
Eugenio Montesino Galindo
Emiliano Recalde
Daniel Fihman
Germán Leva
Luis Alberto Grünwald y Mariano Calgaro
Germán Herrera Bartis
Guillermina Mendy

Entrevistas

Carlos Fidel y Fernando Porta por Cintia Russo
María Inés Albergucci por Marlene Pedetti





Universidad Nacional de Quilmes

Rector

Alfredo Alfonso

Vicerrectora

María Alejandra Zinni

Departamento de Economía y Administración

Director

Rodolfo Pastore

Vicedirector

Sergio Paz

Coordinador de Gestión Académica

Gastón Benedetti

Unidad de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración

Coordinadora

Dana Carboni

TransFormar, revista en economía y gestión es una publicación académica semestral del Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes.

La revista tiene como objetivo favorecer el debate académico publicando trabajos en temáticas vinculadas a los campos en los que actúa el Departamento entre los que se encuentran: economía y comercio internacional, desarrollo económico, economía del conocimiento e innovación, desarrollo territorial y gobiernos locales, economía social y solidaria, economía feminista y del cuidado, economía ecológica y circular, turismo y hotelería, administración, contabilidad, recursos humanos y relaciones laborales, así como en general todo lo atinente a la gestión privada, pública o social.

Los artículos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

<http://deya.unq.edu.ar/transformar>

ISSN 3008-8801



Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones.



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editor y año).



No comercial: no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.



Sin obras derivadas: solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obra derivada siempre que estas condiciones de licencia se mantengan en la obra resultante.

Revista transformar

Dirección de la revista: **Rodolfo Pastore y Sergio Paz**

Editora ejecutiva: **Dana Carboni**

Consejo Editorial de la Revista Transformar

Alicia Asaro

Héctor Bazque

Ezequiel Canizzaro

Santiago Errecalde

Mara Galmarini

Daniel García

Karina García

Marian Lizurek

Leandro Martin

Guillermina Mendy

Cecilia Saldivia

Rubén Seijó

Rodrigo Silva

Florencia Pizzarulli

Héctor Pralong

Consejo Académico de la Revista Transformar

Colombia Pérez Muñoz

Nelly Schmalko

Eugenio del Busto Gilardoni

José Martín Herrero

Alejandra Gazzera

Bernardo Kosacoff

Juan Quintar

Manuel Gonzalo

Alejandro Naclerio

Teodoro Lazo

Daniel Fihman

Beatriz Wehle

Mario L. Gambacorta

Correcciones: **María Cecilia Paredi**

Diseño: **Aixa Cuaglia y Santiago Errecalde**

Economía y Gestión a 40 años de la recuperación democrática.
Presentación del número *por Rodolfo Pastore*. Página 7.

Dossier

Economía y democracia

Artículos

Las teorías del desarrollo económico en América Latina.
por Juan E. Santarcangelo. Página 15.

Los alcances y los límites de la restructuración de la deuda durante el gobierno del Frente de Todos
Pablo Manzanelli. Página 33.

Argentina, Brasil y el Mercosur en democracia
Ramiro Bertoni, Ricardo Boff, Jéscica De Angelis y Héctor Bazque. Página 55.

El rol de la universidad en el desarrollo económico
Gustavo Lugones y Fabián Britto. Página 81.

Conurbano sur bonaerense: periferia industrial con (in) justicia ambiental
Por *Miguel Lacabana*. Página 109.

Las Mujeres en la democracia
por Romina Amaya Guerrero, Alberta Bottini y Gabriela Nelba Guerrero. Página 133.

Procesos de democratización del turismo en escenarios de desarrollo territorial
Por *Marian Lizurek y Daniel García*. Página 151.

Consumo organizado de alimentos en la Economía Popular, Social y Solidaria
Bárbara Altschuler, Vanessa Sciarretta, Florencia Isola, Gabriela Viviani y Graciela Borgna. Página 173.

Ensayos, comunicaciones y entrevistas

La inflación también tiene memoria
Por *Juan Manuel Telechea*. Página 203.

Democracia y estado en las relaciones económicas, políticas y distributivas
por Eugenio Montesino Galindo. Página 219.

Transformar el territorio, transformar la economía
por Emiliano Recalde. Página 239.

“A mí gustaría vivir en una sociedad cada vez más justa y libre”
Entrevista a Carlos Fidel por Cintia Russo. Página 253.

“Los años de recuperación democrática fueron un ambiente efervescente [...] para pensar la política y en particular la política económica”
Entrevista a Fernando Porta por Cintia Russo. Página 261.

“La actividad turística, una estrategia de desarrollo para el país”
Entrevista a María Inés Albergucci por Marlene Pedetti. Página 279.

TransFormar Economía y gestión

Artículos

Tras las huellas del teletrabajo en la Argentina
por Daniel Fihman. Página 297.

Las ciudades de la cuarta revolución industrial
por Germán Leva. Página 313.

Hacia un nuevo paradigma en turismo
por Luis Alberto Grünwald y Mariano Calgaro. Página 327.

Ensayo

El sector del cannabis medicinal en la Argentina
Por Germán Herrera Bartis. Página 353.

Reseñas

Grupos, organizaciones y equipos de trabajo
Por Guillermina Mendy. Página 371.

Economía y gestión a 40 años de la recuperación democrática

Presentación del número

Por Rodolfo Pastore*

TransFormar es la primera revista académica editada por el Departamento de Economía y Administración (DEyA) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), a través de su Unidad de Publicaciones.

En un sentido literal, transformar implica transmutar, cambiar de forma, de porte o de costumbre de algo o alguien, incluyendo en su familia de adjetivos cambiar, modificar, alterar, variar o convertir. En esa dirección, la Revista TransFormar pretende constituirse en un espacio de diálogo, debate y propuestas en torno a procesos de transformación socioeconómica, productiva, tecnológica, de gestión y organización. Está concebida desde una impronta inter y trans/disciplinaria, así como desde un posicionamiento de defensa de la educación superior y el conocimiento como bien social y derecho universal, con la intención a la vez de contribuir a la transformación democrática y universitaria en clave de derechos sociales, económicos y culturales (DESC). Va de suyo que este posicionamiento resulta antagónico con tendencias hegemónicas que plantean la mercantilización de la educación superior y la privatización del conocimiento. Por el contrario, desde la Revista como parte del DEyA, nos proponemos contribuir

a la formación y debate académico de los DESC como derechos humanos relacionados con las condiciones socioeconómicas básicas para una vida en dignidad y libertad, los cuales comprenden cuestiones clave como el derecho a la educación, el trabajo, la seguridad social, la salud, la alimentación, el agua, la vivienda, un ambiente adecuado y la cultura - Resolución Consejo DEyA 016/2017, p.17.

Es su construcción en común, TransFormar fue en su origen un anhelo y un proyecto de la comunidad universitaria de economía y administración de la UNQ. Hoy es una realidad compartida que muestra las capacidades de trabajo y articulación de esta comunidad, impulsada por una gestión universitaria participativa que busca fomentar la trans/formación educativa, la producción académica de calidad y la vinculación universitaria con las necesidades de la sociedad de la cual es parte. De allí que la revista también se propone contribuir a la visualización de las acciones y

los resultados de los equipos de docencia, investigación, extensión, incubación y transferencia en los campos de conocimiento que le son propios.

En el caso específico de éste primer número, la convocatoria para presentar artículos y notas a la revista fue realizada durante el segundo cuatrimestre del 2023, en el marco de la conmemoración por los 40 años de la recuperación democrática en Argentina. De allí la temática del Dossier sobre Economía y Democracia.

Puede decirse que desde su inicio la recuperación democrática tenía por delante un conjunto de desafíos complejos, para poder avanzar simultáneamente en la consolidación institucional y en la reparación de derechos gravemente avasallados por la última dictadura cívico-militar (Pastore, 2014). Desde ya esa reparación necesitaba emprender el camino de memoria, verdad y justicia, como única alternativa democrática éticamente válida ante la atrocidad y la violación sistemática de los derechos humanos del terrorismo de estado. Asimismo requería avanzar en la reparación de derechos sociales y económicos severamente vulnerados por el proyecto dictatorial de reordenamiento neoliberal regresivo de la sociedad. Una expresión clara de esas aspiraciones de una democracia sustantiva simbolizó en 1983 el célebre pronunciamiento del primer presidente electo del período, “con la democracia se come, se cura, se educa”. Sin embargo, en estas cuatro décadas no siempre esas aspiraciones democráticas de derechos pudieron cumplirse, prefigurando en distintos momentos procesos de profunda insatisfacción democrática. Entre otras causales económicas, ello fue acicateado por graves tensiones inflacionarias y sus afecciones en las condiciones de vida de gran parte de la población, que junto a otros elementos de tipo político, simbólico y socio-afectivos anticiparon condiciones propicias para el surgimiento de nuevos procesos de reordenamiento social regresivo y quita de derechos, pero en estos casos en contextos de legalidad institucional de origen. Esos procesos regresivos surgidos de dicha insatisfacción, han ido de la mano de modelos económicos de tinte neoliberal afines a los impulsados por aquella dictadura, ocasionando, entre otras cuestiones estructurales, distribución regresiva del ingreso, caída del consumo y del mercado interno; creciente transnacionalización y concentración del poder económico; regresión productiva e industrial (particularmente de PyMEs, pequeños productores y cooperativas); des-financiamiento universitario y de la ciencia y la tecnología; apertura externa indiscriminada, valorización financiera y crecimiento del endeudamiento público exterior. Las consecuencias sociales y ambientales de todo ello tienen efectos profundos en cuestiones clave como la mayor precarización laboral y pérdida de puestos de trabajo con derecho, las crecientes desigualdades sociales y territoriales, los procesos de degradación socio-ambiental, el ataque a los derechos de las mujeres y diversidades, así como la embestida contra los derechos básicos vinculados a la alimentación, la educación o la salud pública. Por todo ello consideramos que no resulta redundante el ejercicio de la memoria histórica cuando se trata de considerar las pavorosas consecuencias que ha tenido y tiene el neoliberalismo sobre las condiciones de vida del conjunto de la sociedad y de los derechos humanos, ya que como sosteníamos en otro momento de conmemoración democrática,

Remontarnos a los momentos previos permite también considerar que no estamos exentos de la posibilidad de una regresión neoliberal con otros ropajes, más teniendo en cuenta el actual contexto de crisis global y los horizontes abiertos respecto de los modelos en disputa, no sólo en nuestro país sino también en el contexto latinoamericano (Pastore, 2014:222).

Todavía podemos observar huellas de esos procesos en las realidades que vivimos y, lamentablemente, en posibles proyecciones no deseadas del porvenir. Por ello es que buscamos construir conocimiento y generar espacios de diálogo y reflexión con la intención de contribuir a ampliar derechos y democratizar el conocimiento y la propia economía.

Presentación del Dossier

En este caso, en el Dossier de Economía y Democracia del presente número se encuentran 14 aportes para pensar esas vinculaciones desde diferentes abordajes, de los cuales más de la mitad corresponden a la sección de Artículos del Dossier.

En el primer artículo, Juan Santarcángelo nos propone pensar las transformaciones globales del capitalismo desde los debates del desarrollo económico en América Latina, en particular desde la última dictadura y las cuatro décadas posteriores en lo que hace a la transformación neoliberal y a los nuevos debates que surgen desde principios del presente siglo.

Seguidamente Pablo Manzanelli aporta evidencias sobre uno de los condicionamientos centrales de la economía argentina desde la post-dictadura, la deuda pública externa. En particular su artículo analiza las características de su reestructuración en la gestión gubernamental entre 2020-2023, exponiendo los alcances y limitaciones para afrontar la crisis de la deuda que dejó previamente la administración de sesgo neoliberal entre 2016 y 2019. Sus principales conclusiones indican que si bien se pospuso en el corto plazo sus vencimientos, no logró revertir la insostenibilidad de la misma, ni por tanto sus severas restricciones y condicionamientos.

Ramiro Bertoni, Ricardo Boff, Jéscica de Ángelis y Héctor Bazque analizan el surgimiento del Mercosur en el contexto de la vuelta a la democracia en la región. En particular en lo que hace a las similitudes regionales, pero también en las marcadas diferencias entre Argentina y Brasil, tanto en los proyectos económicos dictatoriales (más neoliberal en nuestro caso, más desarrollista en Brasil), como en la temporalidad inicial de la transición democrática. A la luz de la construcción democrática y de esas singularidades, el artículo busca identificar los desafíos de la región y de la integración sudamericana en un nuevo escenario internacional.

Gustavo Lugones (Profesor Emérito de nuestra universidad) y Fabián Britto abordan un tema central en la construcción democrática, el rol de las universidades como agentes del desarrollo. Desde el reconocimiento de la educación superior y el conocimiento científico como derecho básico y bien público, el artículo aporta a la consideración de la importancia de sumar a las misiones universitarias de docencia e investigación, la tercera misión de cooperación con la sociedad, vinculada por lo general a la extensión y la transferencia tecnológica. Sin duda la temática cobra aún

más vigencia en la actualidad, dado los nuevos embates de las políticas neoliberales de recorte y des-financiamiento al sistema público universitario y científico-técnico.

Por su parte Miguel Lacabana presenta la consolidación de una institucionalidad ambiental en los cuarenta años de recuperación democrática, efectivizada en instituciones, normativas y suscripción de acuerdos internacionales en la materia, así como en una mayor conciencia ambiental y conformación de organizaciones civiles y académicas afines. Dicha institucionalidad y construcciones sociales también están en riesgo ante la desestructuración gubernamental del área y las embestidas de un discurso negador del cambio climático y de los efectos de degradación socio-ambiental de modelos productivos extractivistas. El artículo considera en particular, desde el paradigma de la justicia ambiental, los pasivos territoriales y socio-ambientales en un municipio del sur del gran Buenos Aires.

Romina Amaya Guerrero, Alberta Bottini y Gabriela Guerrero presentan un recorrido de los derechos conquistados por las mujeres y diversidades en las cuatro décadas de democracia, así como los desafíos que se presentan a futuro. Nuevamente también están en extremo peligro y riesgo esas conquistas, ante la radicalización gubernamental de un ideario misógino, homofóbico y racista. De cara a enfrentar ese desafío, el artículo rescata que la conquista de derechos políticos, sociales, económicos y relativos a la salud, se lograron por el protagonismo social de las mujeres y diversidades, encarnado en la rebeldía y lucha de las madres de plaza de mayo, en los masivos encuentros de mujeres, en las movilizaciones de los colectivos LTGB+, en la marea verde del movimiento feminista, o en el accionar cotidiano de las mujeres en sindicatos, comedores y organizaciones sociales.

Marian Lizurek y Daniel García presentan un diálogo de enfoques y experiencias en los procesos de democratización del turismo en escenarios de desarrollo territorial. El mismo surge desde la práctica académica impulsada desde la Incubadora de "Turismo social y solidario de base comunitaria" y el Diploma de Extensión Universitaria de "Turismo y Desarrollo socioeconómico territorial" de la UNQ.

Complementariamente en la misma temática, pero en una sección posterior, Marlene Pedetti entrevista a Inés Albergucci para indagar los avances y desafíos de la política pública vinculada al turismo con perspectiva de derecho.

Concluyendo la sección de artículos del Dossier, Bárbara Altschuler, Vanessa Sciarretta, Florencia Isola, Gabriela Viviani y Graciela Borgna exponen resultados de investigación-acción realizados en vinculación con los procesos de incubación social de circuitos socioeconómicos alimentarios. En particular, se presenta el estudio del consumo organizado en dos experiencias de importancia acompañadas por la UNQ en diversas localidades de la región metropolitana de Buenos Aires: "Mercado Territorial" y "Kolmena Oeste". Este tipo de experiencias se vienen expandiendo en las última décadas, se conforman desde idearios que conciben a la alimentación como un derecho, a la vez que construyen formas de vinculación y redes socioeconómicas que favorecen la democratización de los mercados, la transición agroecológica y la soberanía alimentaria, dinamizando las economías populares, cooperativas y la agricultura familiar en los territorios.

Continuando con el Dossier, la siguiente sección es de Comunicaciones y ensayos.

Un primer aporte lo realiza Juan Manuel Telechea sobre una cuestión fundamental en estas décadas democráticas, la persistencia de la inflación y su agravamiento en la última década. El texto argumenta que la “memoria” inflacionaria de los actores económicos, en particular empresarios, genera un círculo vicioso de inflación, volatilidad económica, presiones devaluatorias y alto coeficiente de traspaso a precio de las devaluaciones. Las condiciones de posibilidad que ese círculo vicioso genera para las propuestas económicas regresivas son claras en la historia de estas décadas, de igual manera que la estructura regresiva de redistribución de ingresos que dejan las mismas.

En una línea similar, Eugenio Montesino Galindo presenta una serie de reflexiones vinculadas a la democracia y el rol del Estado en las relaciones económicas y de redistribución. Su argumento no por conocido deja de ser sumamente necesario en los tiempos que corren, sosteniendo que no existe tal autorregulación de mercado. Por el contrario, las asimetrías de poder económico y la desigualdad atentan contra la misma democracia. Además sus efectos son sumamente perjudiciales en términos de dinámica de la demanda efectiva, en lo que hace al consumo y la inversión, así como también en una redistribución regresiva del ingreso. De allí que el texto argumenta que no hay desarrollo sin un Estado competente y democrático.

Concluyendo esta sección del Dossier, Emiliano Recalde presenta un trabajo que da cuenta de la implementación de un programa público provincial de hábitat popular y gestión integral de residuos en una localidad del Conurbano bonaerense en los últimos años. El texto ubica dicha cuestión en el contexto de expansión, desde hace dos décadas, de los sujetos y colectivos vinculados a la recolección y recuperación de residuos como actividad laboral de la economía popular, como son las y los carreros y cartoneros. Ello se vincula también con el desarrollo organizativo del sector y con políticas públicas orientadas a la inclusión integral, a los derechos sociales y al fortalecimiento económico de estas prácticas, en procesos tendientes al cuidado ambiental, la separación en origen y la economía circular desde la organización cooperativa o comunitaria.

Finalmente, en la sección Entrevistas del Dossier, además de la ya adelantada, se destacan dos entrevistas en que participan personas clave en la construcción académica del DEyA. Cintia Russo (Profesora Honoraria) entrevista, por una parte, a Carlos Fidel y, por otra, a Fernando Porta, ambos Profesores Consulto de la UNQ. Dichas entrevistas, de lectura fluida y tono por momento más intimista, permiten recorrer desde las trayectorias vitales y académicas de dos de los principales referentes de nuestro Departamento, sus formaciones de grado en economía política previo a la dictadura, el clima de época en el debate económico, la persecución y exilio que sufrieron en ese contexto, el reconocimiento a sus principales mentores como economistas, el retorno del exilio con la apertura democrática, sus contribuciones profesionales y al campo económico heterodoxo y, en particular, sus aportes a la conformación de equipos e iniciativas académicas muy reconocidas de nuestra universidad.

Cierre del número: miscelánea y reseña bibliográfica

En el segundo apartado de la Revista, se publican tres artículos y un ensayo sobre asuntos relevantes de la agenda socioeconómica actual, así como una reseña bibliográfica.

En primer lugar, Daniel Fihman considera un fenómeno emergente en las dinámicas laborales contemporáneas: el panorama del teletrabajo en la Argentina y su expansión desde la pandemia hasta el presente. El abordaje se realiza en base a estadísticas oficiales así como al análisis de convenios colectivos. En base a ello, el trabajo también presenta inquietudes de interés para considerar su desarrollo futuro. A continuación Germán Leva analiza la vinculación de la cuarta revolución industrial y las tecnologías de la industria 4.0, con el desarrollo urbano y los nuevos desafíos que enfrentan las ciudades para actuar en ese contexto.

Luis Alberto Grünwald y Mariano Calgaro también relacionan los planteos vinculados con las “ciudades inteligentes” en su vinculación con la actividad turística, promoviendo la reflexión hacia nuevos paradigmas de destinos accesibles, seguros e inteligentes, así como el uso de herramientas y tecnologías digitales, por ejemplo vinculadas a la georeferenciación y al marketing online para los organismos y oficinas locales en la temática.

Por su parte Germán Herrera Bartis presenta un ensayo que analiza las normativas de los últimos años en el sector del cannabis medicinal, vinculándolo con los resultados de una amplia cantidad de entrevistas en profundidad que realizó a referentes clave del sector. Su principal hipótesis se refiere a las limitaciones e inconsistencias de ese marco normativo, para promover el desarrollo productivo del sector y para atender el acceso a la salud de los destinatarios de dichos derivados terapéuticos.

Por último, Guillermina Mendy reseña un material didáctico universitario de reciente publicación, la cartilla “Grupos, organizaciones y equipos de trabajo”.

Bibliografía citada

Rodolfo Pastore (2014): “La economía social y solidaria, una construcción colectiva y plural en el camino de la profundización democrática”, en Lozano y Flores (comp.): Democracia y sociedad en la Argentina contemporánea. Reflexiones para un debate (pp. 221-236). Editorial UNQ. Buenos Aires.

* Director del Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes

Consumo organizado de alimentos en la Economía Popular, Social y Solidaria Mercado Territorial y Kolmena Oeste, dos experiencias de circuitos socioeconómicos de Buenos Aires

Bárbara Altschuler, Vanessa Sciarretta, Florencia Isola, Gabriela Viviani y Graciela Borgna*

En este artículo presentamos resultados de la investigación acción participativa (IAP) realizada desde la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) sobre circuitos socioeconómicos alimentarios de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS) y de la Agricultura Familiar. El trabajo es parte de una iniciativa más amplia de investigación, sistematización y co-construcción de circuitos socioeconómicos de la EPSS que involucra varios proyectos universitarios desde hace algunos años. La línea de indagación específica que aquí compartimos se centra en el estudio del consumo organizado en dichos circuitos, abordado a partir del relevamiento y mapeo de los Nodos de consumo organizado (NCO) de dos experiencias: los circuitos Mercado Territorial y Kolmena Oeste, ubicados al Sur y al Oeste del área Metropolitana de Buenos Aires. Estas experiencias fueron impulsadas en su origen

por la Incubadora de Economía, Mercados y Finanzas del Programa Universitario de Incubación social de la UNQ, y se constituyen en la actualidad como una extensa red que articula múltiples organizaciones y actores.

Para el relevamiento se diseñó e implementó una encuesta semi estructurada y autoadministrada que fue respondida por 60 coordinadoras/es de Nodos de ambos circuitos, entre mayo y octubre de 2022. Los resultados dan cuenta de que los NCO de la EPSS son un eje clave de los circuitos alimentarios, cumplen un rol central ya que co organizan el consumo a nivel barrial y socio-comunitario, traccionando la demanda y la producción, contribuyendo así a la construcción de redes y mercados sociales a nivel local. Estas experiencias se construyen a partir de principios filosóficos e ideológicos donde el consumo se concibe como un acto político y la alimentación como un derecho y no como una mercancía, aportando así a la construcción de mercados más democráticos, solidarios e inclusivos.

Palabras claves: Circuitos socioeconómicos alimentarios; nodos de consumo; economía popular, social y solidaria; democratización de la economía, investigación, acción participativa.

Introducción

En este artículo se presentan resultados de la investigación acción participativa (IAP) realizada desde la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) sobre circuitos socioeconómicos alimentarios de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS) y de la Agricultura Familiar (AF). El trabajo es parte de una iniciativa más amplia de investigación, sistematización y co-construcción de circuitos socioeconómicos de la EPSS que involucra varios proyectos universitarios desde hace algunos años . La línea de indagación específica que aquí compartimos se centra en el estudio del consumo organizado en la EPSS a partir del relevamiento y mapeo (georeferenciación) de dos organizaciones que realizan intermediación solidaria con nodos de consumo organizado (NCO): los circuitos Mercado Territorial (MT) y Kolmena Oeste (KO), ubicados al Sur y al Oeste del área Metropolitana de Buenos

Aires. Estas experiencias fueron impulsadas en su origen por la Incubadora de Economía, Mercados y Finanzas (IUEMF) del Programa Universitario de Incubación social (PUIS) de la UNQ, en articulación con otros espacios y dispositivos que forman parte del Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria de la misma universidad.

Las experiencias referidas se proponen la organización del consumo en el marco de circuitos cortos de comercialización (CCC) de alimentos con intermediación solidaria, en tanto dispositivos que garantizan alimentos sanos y precios justos tanto para productores como para consumidores (Pastore, 2020; Pastore, Niño y Arnaiz, 2021), aportando así a la construcción de redes de la EPSS, al desarrollo socioeconómico de los territorios y a la democratización de los mercados. Como hemos señalado antes, una de las fortalezas clave de la economía social y solidaria es justamente que “se plantea como una estrategia que permite una mayor democratización de la economía, tanto en los procesos como en los resultados. Es decir, permite un mayor control por parte de sectores ampliados (en tanto capital desconcentrado) en cuanto a la toma de decisiones y a la distribución de los beneficios” (Altschuler, 2008).

Los CCC se insertan en lo que entendemos de manera más amplia como circuitos socioeconómicos, es decir, un tipo de circuito económico específico cuyas finalidades, actores, relaciones y territorialidad “encastran” lo económico en función de las necesidades sociales (Pastore, 2019 y 2020). Un elemento que caracteriza estos circuitos es la visión sobre los alimentos. Lejos de ser considerados mercancías que responden a las lógicas del supermercadismo, se piensan como bienes esenciales para la reproducción de la vida y parte integrante de la cultura milenaria de los pueblos. Esta mirada tiene fundamentos en los valores de la soberanía alimentaria y del movimiento agroecológico y están asociados al derecho de los pueblos a decidir qué producir, cómo distribuir y qué alimentos consumir en el cuidado de la madre tierra y de la vida (Carballo Gonzalez C., 2018).

Para la caracterización y análisis de los Nodos se diseñó e implementó una encuesta semi estructurada y autoadministrada que fue respondida por 60 coordinadoras/es

de Nodos de ambos circuitos. El trabajo de campo se realizó entre mayo y octubre de 2022, procediendo luego a la revisión de los datos, procesamiento y análisis de la información.

El estudio -como ya señalamos- se realizó en articulación y sinergia entre los equipos de investigación-acción de diversos proyectos, junto a miembros de las organizaciones para relevar, sistematizar y analizar dichas experiencias y aportar a su caracterización y visibilidad con la finalidad de contribuir a su potenciación y sostenibilidad integral .

Los resultados dan cuenta de que los NCO de la EPSS son un eje clave de los circuitos cortos alimentarios, cumplen un rol central ya que organizan el consumo a nivel barrial y socio-comunitario, traccionando la demanda y la producción y contribuyendo a la construcción de redes y mercados sociales a nivel local. Son mayoritariamente gestionados e impulsados por mujeres, como sucede en otras experiencias de la EPSS, y se conforman por grupos de personas que deciden organizarse y comprar de manera colectiva alimentos sanos, de buena calidad y a precios justos. A partir de su vinculación con el circuito, se activan de manera autogestiva, coordinando la participación de grupos de vecinas/os, compañeras/os de trabajo o militancia, y se organizan en diversos espacios físicos como casas particulares, organizaciones barriales, clubes, agrupaciones, etc., buscando acceder de forma colectiva a los alimentos y de promover un consumo crítico, político y responsable en los territorios (Niño, Altschuler, Sciarretta, et. al, 2022).

1. Marco conceptual y contextual de los circuitos estudiados

Los circuitos socioeconómicos de la EPSS nacen como propuestas de comercialización y consumo organizado con el objetivo de construir prácticas de intermediación alternativas a la lógica del capital y de los mercados concentrados. Apuntan al desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones que los integran, así como el fomento de formas de producción agroecológica, cooperativa, asociativa y autogestiva. En este marco, los circuitos cortos de comercialización, tienen como característica la reducción de la distancia geográfica y la cantidad de intermediarios

entre productores y consumidores, así como el acortamiento de distancias sociales y el estrechamiento de vínculos entre dichos actores (Pastore, Niño y Arnaiz, 2021; Niño, Arnaiz, et.al., 2022). En estos circuitos se busca que una parte de la demanda de alimentos se canalice hacia el abastecimiento más directo desde las y los productores cooperativos y/o de la agricultura familiar, mejorando el ingreso de las familias o unidades productoras y facilitando el acceso a alimentos más sanos por parte de las y los consumidores, promoviendo la soberanía alimentaria, el trabajo digno y el consumo responsable (Pastore, 2020; Pastore, Niño y Arnaiz, 2021). Así, estas experiencias se proponen la construcción de prácticas alternativas más justas, democráticas y solidarias, donde la comunicación y la información sobre los modos de producción, las características de los alimentos y las condiciones de trabajo y de vida de las y los productores circulan en toda la red, permitiendo la toma de decisiones consciente por parte de los/as consumidores, y donde el alimento no está sometido a lógicas especulativas y de maximización de ganancias sino que se busca un alimento saludable y soberano, como derecho de acceso para todos y todas.

El circuito corto Mercado Territorial nace en 2015 impulsado por la Incubadora Universitaria de EMF de la UNQ, en el marco del PUIS . MT constituye una red que vinculaba en 2022, 70 Nodos de consumo (cerca de 2000 familias) y 85 proveedores ubicados en 17 provincias de Argentina. Cuenta con unos 250 productos en catálogo, entre los que se destacan diversas modalidades de bolsones de verduras en transición agroecológica, producidos por asociaciones de la agricultura familiar ubicadas en la zona sur del conurbano bonaerense (áreas rurales de Florencio Varela, Berazategui y La Plata), y productos de primera necesidad tales como yerba mate, harina, fideos, mermeladas, quesos, aceite, tomate triturado, frutas, provenientes en mayor medida del NEA, el NOA y la región de Cuyo . Por su parte, el equipo de intermediación solidaria de MT se constituyó recientemente como cooperativa de trabajo bajo el nombre Tierra Soberana, contando con 13 trabajadoras/es en 2022.

Por su parte, Kolmena Oeste surge como un proceso de re-aplicación de dicha experiencia en la zona oeste del Gran Buenos Aires, a partir de la propuesta de

docentes y estudiantes de la Tecnicatura en Economía Social y Solidaria (TUESS) de la UNQ para difundir la carrera y realizar prácticas profesionalizantes en Moreno. A partir del trabajo territorial de tres técnicas recibidas de la TUESS y el acompañamiento de los equipos de la mencionada incubadora de EMF, Kolmena se constituye en 2017 como un circuito en sí mismo, dando cobertura a la comercialización de la EPSS y el consumo organizado en los partidos de Moreno, Merlo, Ituzaingó, Morón y La Matanza, contando actualmente con 18 Nodos. En 2021 Kolmena se constituye en cooperativa de trabajo, conformada por 6 socios/as.

Ambos circuitos constituyen actualmente una extensa red de actores y organizaciones de la que forma parte la UNQ, junto a proveedores, cerca de 90 NCO, las organizaciones que realizan la intermediación solidaria y otras instituciones que vienen acompañando esta construcción. Por tratarse de una intermediación solidaria con nodos de consumo (Niño, Arnaiz, et.al, 2022) se lleva adelante a partir de la consolidación de dichos nodos, ubicados en diferentes espacios, entidades y organizaciones sociales, mayormente urbanas. En las experiencias estudiadas, la conformación de los nodos se activa a partir de la compra de al menos 10 bolsones de verdura, y cuentan con uno/a o más responsables o coordinadores, quienes centralizan y gestionan los pedidos de las/os consumidoras y realizan las entregas, en general, cada quince días.

Como ya señalamos, los NCO constituyen una pieza clave de los circuitos, ya que canalizan la demanda traccionando la producción, distribución y comercialización de los alimentos. Estos nuevos canales de comercialización se basan en la organización social, tanto de las/os productores como de las/os consumidoras en los diferentes territorios, generando una red económica, social, cultural y simbólica de intercambios. Por lo tanto, un NCO no es un comercio, sino un grupo de personas que problematiza la forma de consumir y promueve un consumo más solidario, responsable y consciente (Niño, Altschuler, Sciarretta, et.al, 2022) posibilitando el acceso en los territorios a alimentos saludables, soberanos y diversos, lo cual construye soberanía y democratiza los mercados, al contraponerse al acaparamiento de mercados y la concentración económica dominante.

Dentro de una concepción más amplia de los circuitos socioeconómicos como dispositivos de intercambio e innovación social (Pastore, 2020; Cardozo, Chiroque Solano, et.al., 2021), se plantea como estrategia desde la IUEMF la construcción y consolidación de tres tipos de mercados: a) circuitos cortos de comercialización, con mercados de cercanía o de vinculación más directa entre productores y consumidores, como las ferias, mercados o almacenes populares y las experiencias de intermediación solidaria que aquí se presentan; b) circuitos alimentarios vinculados a mercados institucionales, es decir, la venta al Estado de los productos de la EPSS, así como a sindicatos, clubes, federaciones, etc., en muchos casos en articulación con políticas públicas de ampliación del acceso y la distribución social de alimentos, que canalizan la demanda de comedores escolares o comunitarios, entre otros, hacia proveedores de la EPSS; y c) iniciativas de escala mayorista de distribución logística regional o interregional de alimentos. Estas facilitan el desarrollo de los otros dos tipos de circuitos, ya que contribuyen a reducir los costos de transacción y ampliar las asociaciones o tramas de valor (Caracciolo, 2017), posibilitando mayor alcance territorial y escala operativa (Pastore, Niño y Arnaiz, 2021), como detallamos a continuación.

De hecho MT y KO son parte de una estrategia de acción y de vinculación territorial más amplia que apuesta a la construcción de circuitos socioeconómicos territoriales en articulación con diversas organizaciones de la EPSS, y que comprende distintos dispositivos vinculados a la organización de la producción, distribución, comercialización y el consumo . Entre ellos, Central Cooperativa (CC), un centro regional de acopio, distribución y logística mayorista de alimentos cooperativos de la EPSS y la AF ubicado en el Mercado Central de Buenos Aires. CC apunta a mejorar las condiciones de comercialización de estos productores, desarrollando estrategias y acciones en una escala de distribución mayorista, así como ruteos logísticos y sistemas de gestión de iniciativas económicas colaborativas y Economía Social y Solidaria. Desde allí se articulan acciones con redes de distribución alimentaria a través de la federación Alta RED, entidad de segundo grado que congrega a siete comercializadoras de la EPSS entre las cuales se encuentra MT y KO, y desde la cual

se impulsan diversos circuitos alimentarios específicos. Alta Red se consolida en la construcción de un circuito socioeconómico de alimentos con un funcionamiento asociativo, provisto en articulación con redes y organizaciones de productores hortícolas y frutales de la agricultura familiar y campesina, y federaciones y cooperativas de alimentos, para abastecer los tres tipos de mercados sociales antes señalados.

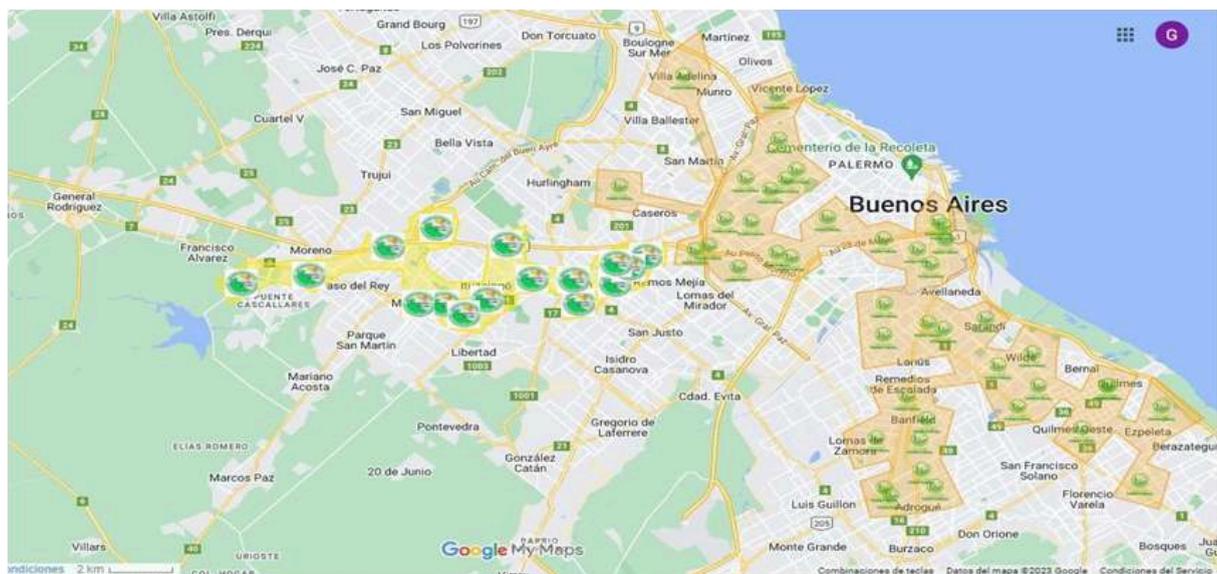
Por otra parte, la experiencia de MT y otras comercializadoras del sector utilizan para la gestión de pedidos la plataforma de Comercio Electrónico Chasqui, desarrollada especialmente para la EPSS en base a software libre por las Incubadoras de Tecnologías Sociales (hoy Transformación Digital) y de Diseño y Comunicación, en articulación con la IUEMF. El Chasqui permite desarrollar diferentes estrategias de comercialización, entre ellas, logra reflejar el proceso de construcción de NCO que desarrollan MT y otras tiendas y comercializadoras de la EPSS. Eso implica, entre otras cosas, la generación y ubicación del Nodo en la plataforma, la vinculación de los pedidos de las personas que consumen en los nodos y la posibilidad de hacer un seguimiento de cada pedido.

2. Metodología de relevamiento y mapeo

El estudio indaga sobre diversos aspectos relacionados a la gestión y coordinación de los Nodos y el consumo organizado, su alcance y significaciones. Para ello se consideraron variables vinculadas a: las características de las organizaciones y los espacios físicos donde funcionan los NCO, su temporalidad, las modalidades de gestión, la cantidad de personas que trabajan en la organización de los nodos y la cantidad de consumidores, su distribución por género y edad, el tiempo dedicado por el equipo de trabajo a las diversas tareas de gestión, la vinculación con otros emprendimientos y otras formas de comercialización, la cobertura geográfica, la infraestructura básica con que cuentan, los modos de comunicación y/o difusión del Nodo y las vinculaciones con actores y territorios de referencia, entre otras cuestiones.

En cuanto a la estrategia metodológica se optó por un relevamiento cuantitativo en el marco de una estrategia de Investigación Acción Participativa (IAP) (Altschuler, Niño y Pagani, 2022), lo cual implicó la co-construcción de la herramienta de relevamiento con miembros de las propias organizaciones de MT y KO, así como espacios de análisis, socialización y puesta en diálogo de los resultados alcanzados.

Mapa 1: Mapeo de Nodos de Consumo Organizado relevados, 2022



Fuente: elaboración propia en base a Nodos relevados de MT y KO, Proy. PIT, 2022 .

El trabajo de campo se realizó entre mayo y octubre de 2022. El instrumento de relevamiento consistió en una encuesta semi estructurada y autoadministrada que fue respondida por 60 coordinadoras/es de NCO de ambos circuitos: 16 de KO y 44 de MT, los cuales corresponden al 100% de los nodos de Kolmena, y al 63% de los nodos de MT al momento de aplicar la encuesta, por lo que resultan representativos del conjunto . Además se conformó un equipo de seguimiento y acompañamiento para la implementación de las encuestas y la consistencia de la información integrado por estudiantes, graduadas/os y becarios de la UNQ y miembros de las organizaciones.

En línea con la estrategia de IAP, para el diseño del instrumento de relevamiento se realizaron varias reuniones con las/os referentes de MT y KO para acordar criterios

respecto a qué variables nos interesaba incluir en el estudio, el modo de construcción de las preguntas y las opciones de respuesta, definir los alcances y límites de la encuesta, la significatividad de la muestra y la modalidad de suministro, entre otras.

Como producto de la investigación se conformó en primer lugar un directorio con datos básicos de ubicación y clasificación de los Nodos, tarea que fue necesaria para realizar su georeferenciación, garantizando su visibilidad, accesibilidad y ubicación en los territorios; y en segundo lugar un relevamiento en profundidad a partir de la aplicación de la encuesta. Los datos de la misma fueron procesados con el programa Excel y, a partir de este, se elaboraron gráficos y tablas que posibilitaron un análisis colaborativo y dialogado entre el equipo de los resultados.

3. Resultados

En esta sección analizamos los resultados más significativos de la encuesta implementada, de manera agregada para ambos circuitos. Se trata de un primer procesamiento, teniendo en cuenta que la información obtenida permite realizar otros cruces y análisis a futuro con mayor especificidad, para caracterizar cada circuito en sí mismo, indagando sobre características propias y diferenciales entre ellos, y/o con otras experiencias.

3.1. Caracterización general: ubicación, año de inicio, sede y tipo de organización

De los 60 Nodos encuestados (16 de KO y 44 de MT) el 30% se ubica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), 22% en el sur del Gran Buenos Aires, 18% en el Oeste y 2% en el Norte. Esta distribución da cuenta, por un lado, del área de influencia y trabajo de la UNQ, con una alta presencia en la zona sur (Quilmes, Avellaneda, Lanús, Almirante Brown, Lomas de Zamora, Temperley, entre otros) así como en CABA (Caballito, Floresta, San Telmo, Barracas, Boedo), mientras que la presencia en la zona Oeste se relaciona al trabajo territorial y vincular de KO (Ramos Mejía a Moreno, pasando por Haedo, Morón, Merlo, Ituzaingó y Padua, entre otros). Aunque los Nodos se encuentran distribuidos en una vasta zona, se caracterizan por

ubicarse en los barrios más céntricos de las localidades, vinculándose en la mayoría de los casos con sectores de clase media urbana.

El 63% de los Nodos relevados tiene sede en casas particulares, mostrando la fuerte centralidad de las unidades domésticas en el consumo organizado de la EPSS; y un 18,3% se ubica en organizaciones sociales territoriales (incluimos en esta categoría distintos tipos de centros culturales, barriales y comunitarios, clubes y redes de vecinos, bachilleratos populares y centros de jubilados). El 8% de los Nodos se desarrolla en espacios comerciales (emprendimiento familiar, barrial o cooperativo); 6,7% en locales de organizaciones políticas, y sólo un 3,3% en espacios públicos (plaza barrial). El hecho de que más de la mitad de los NCO se localice en casas particulares implica una resignificación del espacio privado como puramente doméstico, incorporando una dimensión política y socioeconómica vinculada a la alimentación sana, el comercio justo, el consumo responsable y crítico, así como prácticas colectivas de trabajo y organización. Podemos entonces considerar también estos espacios como unidades domésticas de la EPSS, donde se combina lo productivo y lo reproductivo, en tanto se conforman como espacios de consumo organizado y solidario.

Si cruzamos la variable sede con el tipo de organización que coordina y gestiona el Nodo, vemos que el 52% está gestionado por grupos vecinos/as o familiares, mientras que, aún en el caso que el mismo funcione en una casa particular, el 40% está impulsado por organizaciones sociales de diverso tipo (25%) o políticas (15%), mientras que un 8% está gestionado por emprendimientos cooperativos o familiares. Ello se debe a que muchas organizaciones o emprendimientos no cuentan con espacios físicos e infraestructura propia por lo que las actividades se desarrollan en domicilios particulares.

Respecto a la antigüedad de los NCO, en poco más de la mitad de los casos se trata de una organización preexistente a la existencia del circuito (53%). Así, se destaca también que en un 47% de los mismos constituyen espacios organizativos y vinculares nuevos, que se van gestando con la apertura del Nodo, a partir del trabajo que vienen desarrollando MT y Kolmena en los territorios.

Cuadro 1: Año de inicio de actividad del Nodo

Año de inicio de actividad del Nodo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
2015	4	6,7	6,67
2016	7	11,7	18,33
2017	9	15,0	33,33
2018	6	10,0	43,33
2019	8	13,3	56,67
2020	13	21,7	78,33
2021	8	13,3	91,67
2022	5	8,3	100,00
Total	60	100,0	

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022.

La emergencia de los Nodos se condensa en los años que van del 2015 al 2019 (57%), coincidiendo con el inicio de MT en 2015 y de KO en 2017, mientras que un 21% se conforma en el año 2020, evidenciando el impacto de la Pandemia de COVID-19 en la participación de consumidores en este tipo de circuitos alternativos. Se trata de períodos de crisis sociales y económicas, donde las/os vecinos y organizaciones se gestionan colectivamente en los territorios para hacer frente a las dificultades (cuadro 1).

En síntesis, en relación al origen y tipo de organización podemos identificar dos tipos de NCO: aquellos gestionados por organizaciones que preexisten al circuito y que tienen objetivos y actividades más amplias vinculadas a lo cultural, educativo o socio-político en sus territorios de pertenencia, como bachilleratos populares, centros culturales, clubes, cooperativas de trabajo o sedes políticas; y aquellos que emergen por el impulso de los circuitos MT y Kolmena, cuyo objetivo de origen es organizar las compras colectivas, entre ellos grupos de familias, vecinos/as o compañeros/as de trabajo y amigos/as.

3.2. Características Sociodemográficas y organización del trabajo de los Nodos

Los 60 Nodos relevados son gestionados por un total de 197 personas, con una media de 3 personas por Nodo. El 25% de los Nodos son gestionados por una sola

persona (unipersonal), aunque en más de la mitad (57%) lo gestionan dos personas, encontrando en el 73% de los casos hasta tres personas, al menos de manera permanente, aunque en algunos casos pueden sumarse otras personas ocasionalmente para ayudar en los días de entrega.

El 66% de quienes gestionan los NCO son mujeres, el 33% varones y el 1,5% se identificó como disidencia en términos de géneros.

Cuadro 2: Participantes en la gestión de los Nodos según género

Integrantes de los Nodos según género	Frecuencia	Porcentaje
Mujeres	129	65,5
Varones	65	33,0
Disidencias	3	1,5
Total	197	100,0

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022.

En términos etarios, una amplia mayoría (62%) tiene entre 30 y 45 años, y el 22% entre 46 y 64. Del porcentaje restante, el 13% se ubica en la franja de 22 a 29 (jóvenes) y sólo el 1% en la de 14 a 21 y en la de mayor de 65 años.

Así, en líneas generales los Nodos están gestionados mayormente por mujeres de edades intermedias, con baja presencia de jóvenes y adultos mayores. Entendemos que las tareas que requiere la organización de los Nodos, vinculadas a la organización del consumo de alimentos de las unidades domésticas, sumado a la flexibilidad horaria y la necesidad de compatibilizar estas tareas con el cuidado de infancias y/o por la facilidad de poder realizar la tarea en el propio domicilio, se encuadran entre las que vienen desarrollando en general las mujeres, como parte de tareas que podríamos definir como comunitarias y de cuidados. Es de destacar que quienes realizan las tareas de gestión del Nodo reciben entre un 10 y un 15% (según contextos y períodos) de las ventas realizadas, como retribución del trabajo implicado y/o para cubrir gastos de gestión, porcentaje que se decide en las Asambleas de precio que se realizan dos veces al año entre el equipo de gestión de

los circuitos (MT y KO), productores, coordinadores de Nodos y consumidores (Ver Niño, Altschuler, Sciarretta, et. al., 2022). En muchos casos dicho ingreso permite a las/os coordinadoras cubrir el costo de los propios alimentos consumidos en el circuito.

En la amplia mayoría de los casos (73%) participan en la gestión del Nodo hasta 3 personas, mientras que en un 23% lo hacen entre 4 y 10 personas (Ver cuadro 3). Si hacemos una estimación gruesa al total de Nodos existentes en 2022, incluyendo el resto de Nodos de MT no relevados, el total de personas que participa en la coordinación asciende a 283.

Cuadro 3: Cantidad de personas que participa en la organización del Nodo

Cantidad de personas que participa en la organización del Nodo	Frecuencia	Porcentaje
de 1 a 3	44	73,3
de 4 a 10	14	23,3
de 11 a 50	2	3,3
Total	60	100,0

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022

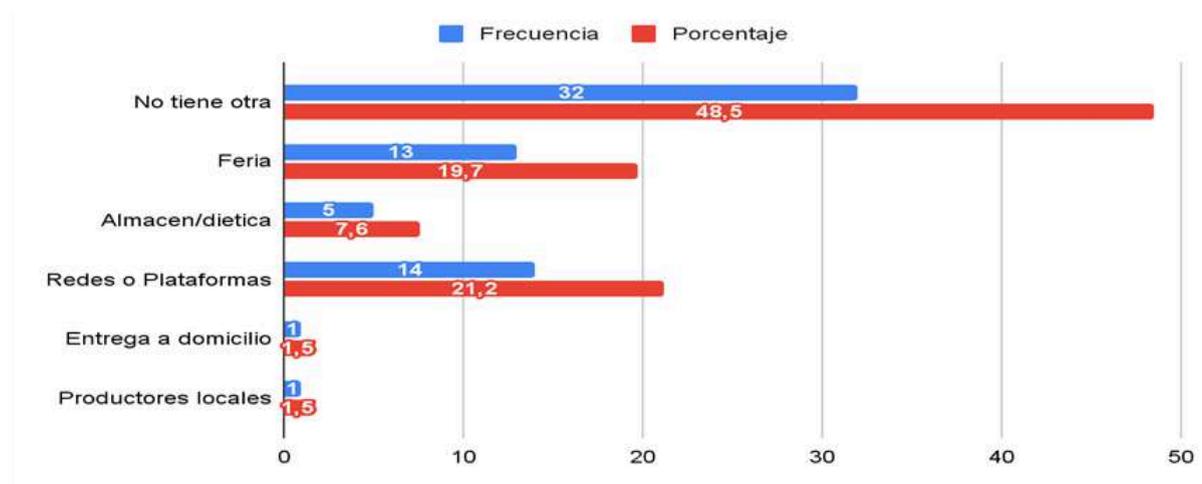
En cuanto a la cantidad de horas quincenales (correspondiente a la frecuencia de reparto) dedicadas al trabajo para la gestión de los pedidos, estas ascienden a 13 horas, mientras que para la preparación de los productos suman 8 horas, y para la entrega a las/os consumidores otras 8. De este modo, la gestión de los pedidos es la tarea que más horas implica en relación al conjunto de tareas que realizan los Nodos. Aquí también es de destacar que, aún en casos de Nodos gestionados de manera combinada por mujeres y varones, quienes dedican más horas de trabajo son las mujeres, superando el promedio en el caso de la gestión y preparación de los pedidos en 4 horas, y en la entrega de los productos en 2,3 horas quincenales. sut

3.3 Formas de comercialización de los Nodos de Consumo

Como ya señalamos, MT y KO organizan circuitos de comercialización e intermediación solidaria con NCO territoriales inicialmente de bolsones de verduras en transición agroecológica, producidos por productores asociados de la AF. A estos productos hortícolas se fueron incorporando luego otros productos y proveedores al circuito, en particular de alimentos secos y de frutas, a partir de la incorporación de diversos tipos de cooperativas, asociaciones y organizaciones de la EPSS y de las articulaciones que se fueron generando con los circuitos mayoristas Central Cooperativa y Alta Red.

En la mayoría de los casos (93.3%) los Nodos organizan en el territorio las entregas de estos alimentos de forma quincenal. Dado que el 48.5% de los NCO no utiliza otras formas de comercialización, la organización en Nodos constituye la actividad prevalente y principal de estas iniciativas de consumo de alimentos. Un 21% complementa la forma de entrega en el Nodo con la comercialización a través de Redes Sociales y Plataformas, un 19% organiza Ferias en sus espacios, y sólo el 1% realiza entregas a domicilio (Ver gráfico 1).

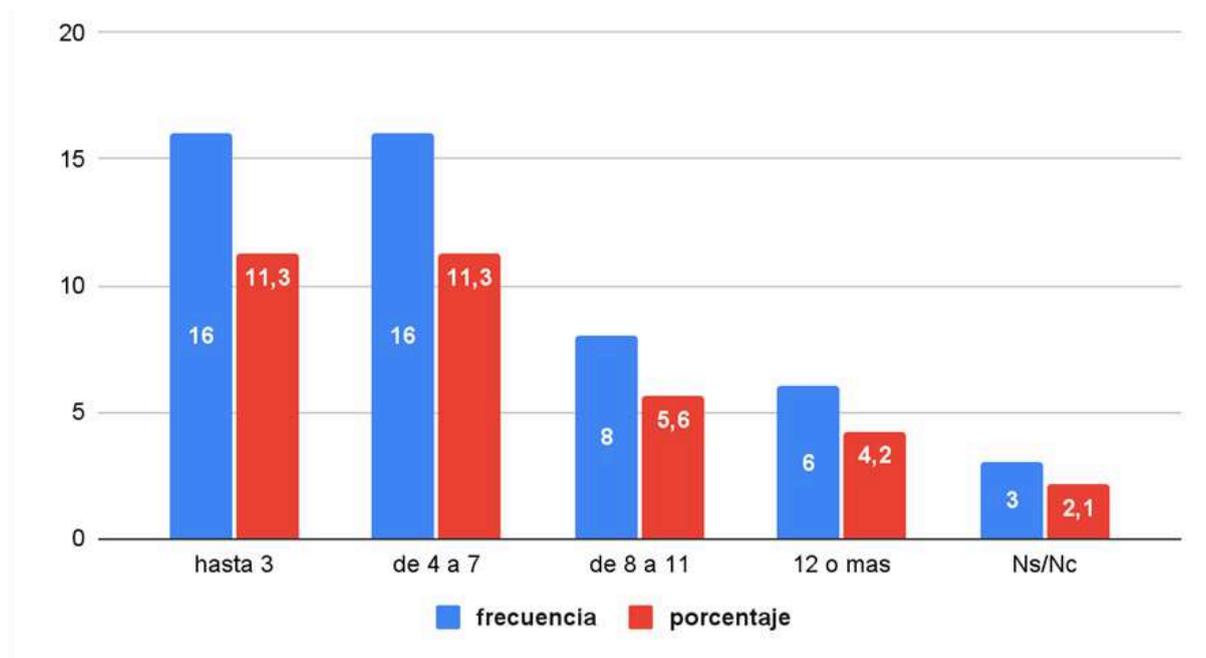
Gráfico 1: Otros formatos de comercialización del Nodo



Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022.

Un hecho que resulta altamente significativo es que una amplia mayoría (81%) de los Nodos encuestados comercializa otros productos además de los que distribuye MT y KO, producidos por una diversidad de emprendimientos que tienen proximidad territorial al Nodo. En total, los 60 Nodos articulan un total de 273 emprendimientos locales vinculados, con un promedio de 4,5 emprendimientos por Nodo (entre 1 y 16) (Gráfico 2).

Gráfico 2: Cantidad de emprendimientos locales en los Nodos



Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022

Se observa una gran variedad de productos que se comercializan a partir de dichos emprendimientos: un 26% corresponde a alimentos elaborados (panificados, hamburguesas veganas, mermeladas y dulces, licores, entre otros), un 18,3% son alimentos frescos (quesos, huevos) y secos. Además del rubro alimentario, también hay otras tipologías de productos que se comercializan, como productos cosméticos naturales y de higiene personal, de limpieza, libros, plantines y accesorios.

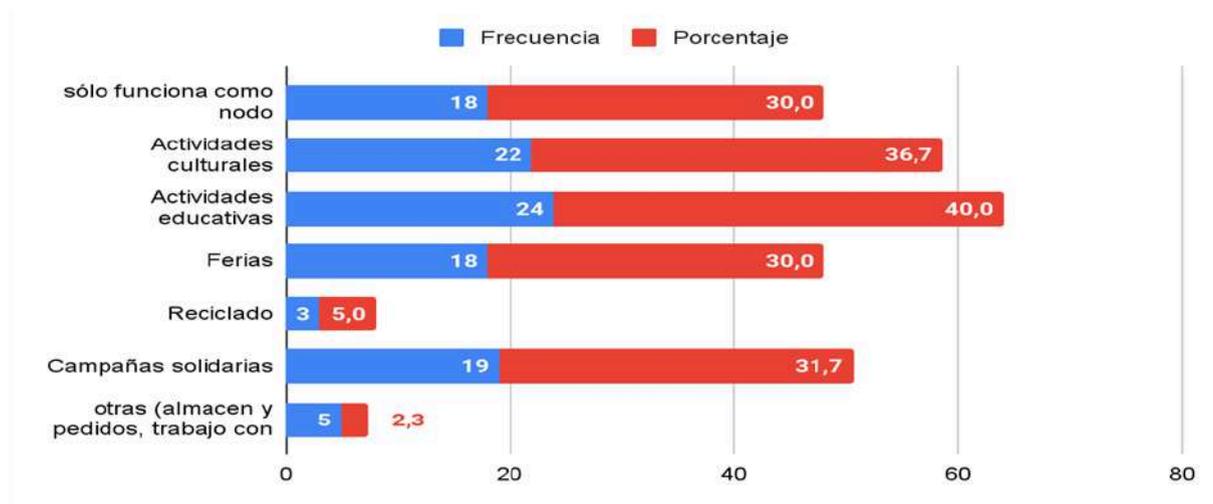
De este modo se observa que los Nodos además de comercializar los productos que son entregados por MT y KO (que recordemos provienen de una red de 85

proveedores distribuidos en 17 provincias de Argentina) fueron sumando con el tiempo productos de su propio territorio, muchas veces producidos por los propios consumidores/as. El porcentaje que aportan estos emprendimientos al total comercializado es variado: para un 40,5% de los Nodos el monto recaudado a través de productos locales llega al 10% del total; en el otro extremo, en un 9,5% de los casos más del 50% de lo recaudado proviene de emprendimientos que se suman al Nodo por fuera del circuito. En el medio, para un 35% de los Nodos estos emprendimientos significan entre un 11 y un 30% del total.

En este punto es de destacar la importancia de visibilizar los micro entramados locales que se producen alrededor de los NCO, los cuales no solo actúan como organizadores del consumo sino también como espacios de intercambio, donde los productores de la economía popular y social vinculados ofrecen sus producciones y colaboran con la gestión, constituyéndose así como prosumidores del circuito, entendidos como productores y consumidores al mismo tiempo, lo que genera actividad económica, fortalecimientos de lazos vinculares e intercambio de información, es decir, sinergias positivas en términos económicos, sociales y simbólicos.

Además de la comercialización de los productos del circuito, el 70% de los Nodos desarrolla una diversidad de actividades en los territorios de pertenencia: un 40% realiza actividades educativas, un 37% culturales, un 30% ferias, un 31% organiza campañas solidarias.

Gráfico 3: Otras actividades de Los Nodos en el territorio



Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022

Esta diversidad de actividades nos permite advertir que los Nodos actúan como centros neurálgicos anclados en los territorios, lo que dimensiona su importancia y potencialidad en el tejido social y económico de los barrios. En este marco, se destaca que sólo un 5% de los NCO realiza actividades vinculadas al reciclado, por lo que resulta una línea de trabajo que puede y resulta deseable se desarrolle a mediano y largo plazo, ya que mantiene una fuerte correlación y coherencia con los valores y prácticas desarrolladas en estos circuitos de EPSS.

En cuanto a la cantidad de personas vinculadas a los NCO como consumidores, se distribuyen entre 5 y 600, con un promedio de 80 personas por Nodo y un total para los 60 Nodos relevados de 4.850, que estimamos asciende a más de 6.000 para el total de nodos existentes .

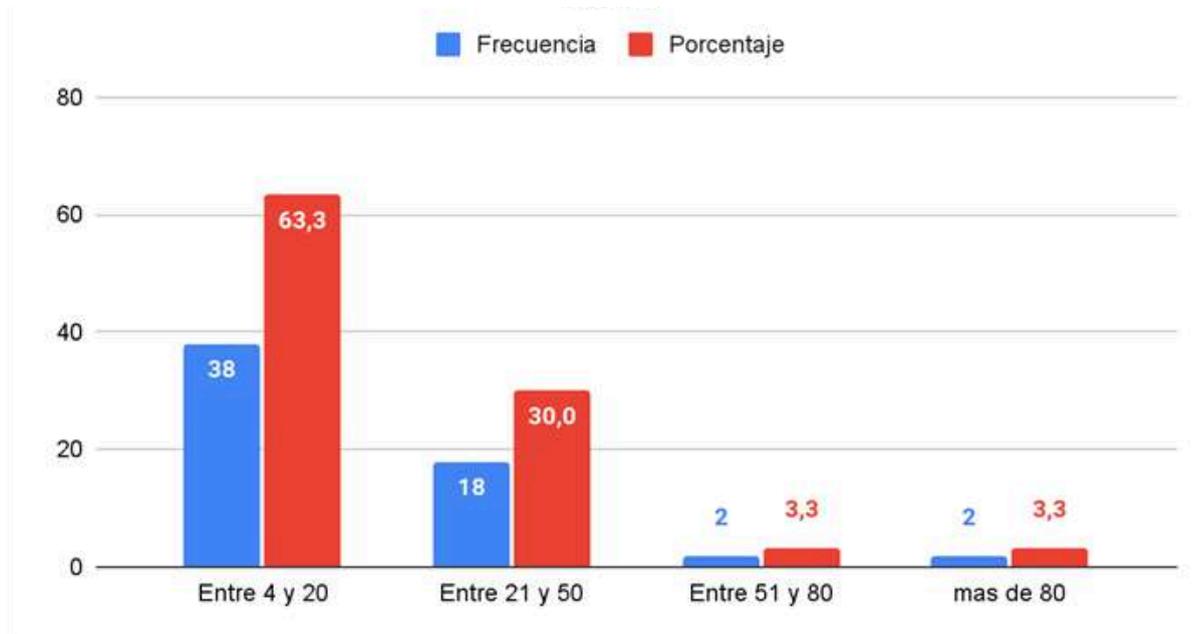
Cuadro 4: Cantidad de personas vinculadas como consumidores al NCO

Cantidad de personas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Hasta 20 personas	19	31,7	31,7
Entre 21 y 50	15	25,0	56,7
Entre 51 y 100	11	18,3	75,0
Más de 100	15	25,0	100,0
Total	60	100	

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022

Alrededor de un tercio de los NCO tiene hasta 20 consumidores vinculados y la mitad hasta 50. El 75% de los nodos posee menos de 100 consumidores, mientras que un 25% registra más de 100, lo que da cuenta de la dinámica en relación a la venta, donde prevalece la cuestión territorial y el vínculo, es decir la cercanía con quien consume, y no la acumulación de consumidores. Además, da cuenta de la inserción territorial de los nodos, como agentes en la trama barrial/ territorial y relacionado a otras actividades.

El alcance de la actividad de los Nodos, en general excede el propio barrio, ya que en la encuesta el 62% indicó tener consumidores de su barrio y de otros barrios cercanos, mientras que el 35% señaló solo tener consumidores de su propio barrio. Estos datos refuerzan lo antes mencionado en relación a la dimensión territorial y la primacía de la cercanía y la cuestión vincular entre las/los consumidores.

Gráfico 4: Cantidad de personas promedio que piden por entrega (quincenal) en los últimos tres meses

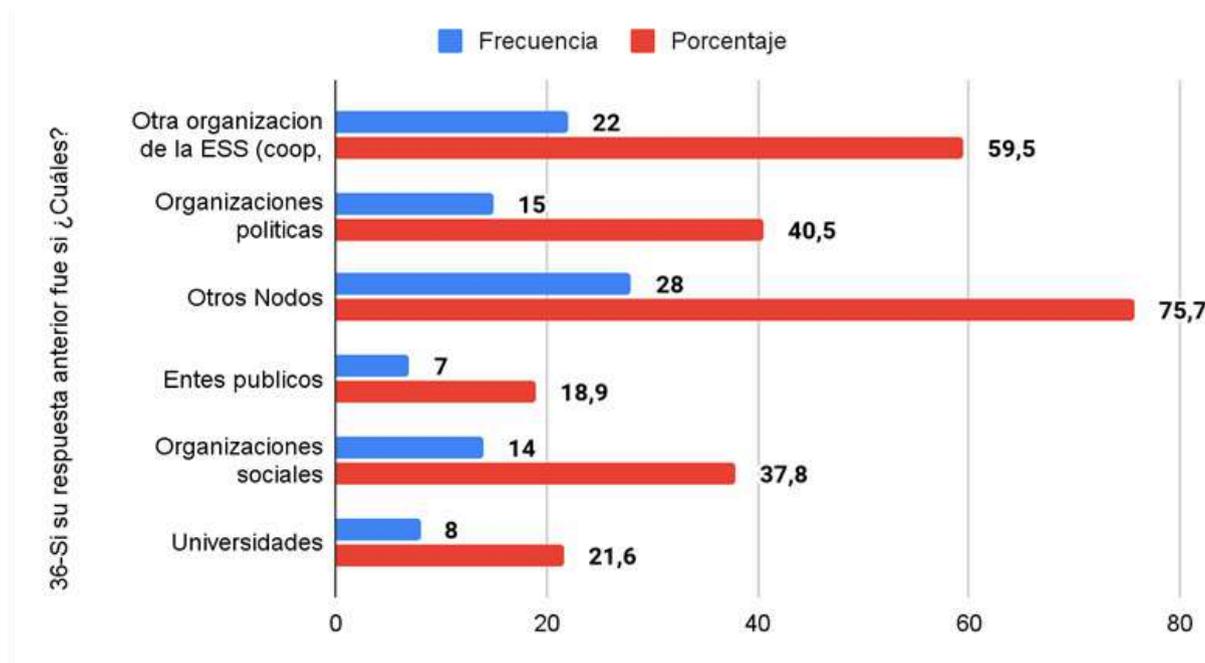
Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022.

En cuanto a la cantidad de personas que piden de manera quincenal, el 63% de los NCO registra entre 4 y 20 personas, el 30% entre 21 y 50.

Estos datos dan cuenta de que la actividad de gestión de los Nodos requiere un gran despliegue de tareas (vinculación, comunicación, administración, distribución, etc.), en las que pueden participar una o más personas (hasta 3 en el 73% de los casos), las cuales suponen una integración en redes barriales. El foco no está puesto en la acumulación de consumidores, como sucede en el mercado capitalista, sino en un tipo de gestión más descentralizada que apuesta a problematizar el consumo de alimentos.

En cuanto a las relaciones de los NCO con otros actores sociales, el 61,7% de los casos expresó tener vínculo con diversos actores del territorio, en la mayoría de los casos con otros Nodos cercanos (cerca del 70%), casi un 60% con otras organizaciones de la economía social, un 40% con organizaciones políticas y sociales, un 21% con Universidades y un 18% con otras instituciones públicas.

Gráfico 5: Tipología de organización con la cual se vinculan



Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de Nodos de consumo, PIT, 2022.

Asimismo, como ya mencionamos, más del 80% de los Nodos comercializa productos de proveedores y emprendedores locales que se vinculan al Nodo por vínculos de proximidad territorial y vecinal. Estas dos cuestiones resultan clave para pensar a los NCO como actores importantes para la organización socio-territorial de la EPSS, con potencial para el desarrollo socioeconómico de los territorios, como sintetizamos a continuación.

Conclusiones

Como señalamos en la introducción, el consumo solidario y responsable y su organización en Nodos de Consumo Organizados constituye una pieza clave de los circuitos socioeconómicos alimentarios. Desde la (re)emergencia de las experiencias de la Economía Popular, Social y Solidaria hace ya más de dos décadas, diversas organizaciones y entidades vienen generando respuestas sociales a la crisis socioeconómica, del trabajo y del Estado, con especial énfasis en los últimos años

en el rubro alimentario, en un contexto signado por la pandemia, la crisis y la emergencia alimentaria y el deterioro de la calidad de los alimentos. En este marco, las organizaciones y entidades de la EPSS conciben al consumo de alimentos como un acto político y no solamente como una transacción mercantil, poniendo el acento en el alimento como derecho, en tanto bien esencial para la reproducción y el sostenimiento de la vida, así como una dimensión constitutiva del acervo cultural de los pueblos.

En este proceso, si bien en un período inicial el eje estuvo puesto en la producción de los alimentos desde las cooperativas, emprendedores, empresas recuperadas y la agricultura familiar, entre otras organizaciones, pronto resultó evidente que se requería también impulsar paralelamente el desarrollo y fortalecimiento de mercados sociales alternativos, más justos y democráticos, así como promover el consumo organizado, particularmente urbano, ante la consolidación de mercados altamente concentrados, particularmente en el rubro alimenticio, y de cadenas productivas y de valor donde unos pocos jugadores ejercen el poder acaparando el grueso del excedente, en detrimento tanto de las/los productores como de las/los consumidores. En este marco, los circuitos socioeconómicos como los analizados resignifican y reconstruyen desde prácticas concretas el consumo como un hecho político y colectivo, una alternativa socioeconómica, cultural y simbólica que resulta clave para traccionar la demanda y promover la sostenibilidad y expansión de todo el sector de la EPSS. Sin consumo solidario y organizado resulta muy difícil la sostenibilidad de una economía solidaria. Por ello, entendemos que los circuitos socioeconómicos alimentarios aportan también a la democratización de los mercados y la economía, en tanto construyen redes socioeconómicas y posibilitan canales alternativos de comercialización, comunicación, información y vinculación social que favorecen la desconcentración de los mercados y la producción, promoviendo la soberanía alimentaria, la alimentación saludable y el derecho de los pueblos a decidir qué producir, cómo comercializar y distribuir y qué alimentos consumir, al mismo tiempo que se cuida y preserva la madre tierra y la vida.

En cuanto a la dimensión temporal y socio-organizativa, tanto Mercado Territorial como Kolmena Oeste, en tanto experiencias emergentes y relativamente jóvenes (menos de 10 y 5 años respectivamente) presentan un alto dinamismo y están en continuo movimiento. Aunque hay nodos que se sostienen en el tiempo, hay otros que se desactivan definitivamente o resultan intermitentes, mientras que surgen también nuevos Nodos o se subdividen otros por tener un marcado crecimiento de consumidores. En este marco, las situaciones personales y/u organizacionales, el modo de coordinación en la gestión del mismo, la coyuntura económica y social, además del compromiso de las/os consumidores en diversos contextos sociolaborales son factores que inciden en el sostenimiento del Nodo en el tiempo. Registramos que más de la mitad de los NCO se localiza en domicilios particulares, y que la mayoría de quienes consumen lo hace en este tipo de Nodos. En la investigación intentamos visibilizar el trabajo de gestión y coordinación de los nodos a partir de la contabilización (compleja) de la cantidad de horas dedicadas a las tareas y su análisis según una perspectiva de géneros. En los 60 nodos relevados trabajan y/o colaboran en su gestión cerca de 200 personas. De manera convergente con la amplia mayoría de experiencias de la EPSS, es de destacar que las personas que trabajan en los nodos son en su mayoría mujeres (66%) y de la franja etaria predominante de 30 a 45 años, observándose una baja presencia de jóvenes y de adultos de más de 65 años, grupos etarios con los que se podrían generar mayores vinculaciones a partir de estrategias de mercados sociales específicas. También en el caso de nodos gestionados tanto por mujeres como por varones, quienes destinan más horas de trabajo en las distintas actividades en los nodos son las mujeres. En resumen, son principalmente las mujeres adultas quienes trabajan intensamente en los nodos, mayoritariamente ubicados en casas particulares, imbricando tareas de cuidado, con tareas laborales y de militancia política y social, y dando cuenta de la importancia y transformación contemporánea de estas actrices sociales, y de la resignificación del espacio doméstico en la articulación con lo socio comunitario, el desarrollo y sostenimiento de la EPSS. Esta específica dimensión del trabajo autogestionado de los Nodos que sostienen las mujeres, y que presenta semejanzas

con el trabajo comunitario (casa/ barrio/ organización), nos invita a reflexionar nuevamente y profundizar desde una perspectiva de géneros para analizar las formas de reconocimiento y valorización que se dan a estas nuevas maneras de organizar los consumos, problematizar su feminización y estudiar qué procesos de transformación subjetiva, politización, autonomía, participación, empoderamiento u otros se generan en las mujeres en estos procesos.

Con respecto a la comercialización, el estudio permitió evidenciar que casi la mitad de los Nodos se constituyen como la actividad principal de estas iniciativas de consumo organizado, mientras que sólo una quinta parte complementa la forma de entrega en el Nodo con comercialización a través de Redes sociales y Plataformas, mientras otra quinta parte organiza Ferias en sus espacios.

Resulta un dato muy significativo que más del 80% de los Nodos relevados suma a los productos provenientes del circuito otros productos locales provenientes de emprendimientos de sus territorios y barrios o productos elaborados por los propios consumidores/as, promoviendo y haciendo posible la figura del prosumidor/ra (unidad productor/ra- consumidor/ra), generando trabajo, intercambios socioeconómicos y tramas vinculares en los territorios. Es de destacar también que además de las tareas de comercialización, el 70% de los Nodos desarrolla una intensa e importante cantidad de actividades en los territorios de pertenencia, como actividades educativas (40%), culturales (37%), ferias (30%) o campañas solidarias. Esta diversidad de actividades permite advertir que los Nodos actúan como centros neurálgicos anclados en los territorios, lo que dimensiona su importancia y potencialidad en el tejido social y económico de los barrios. A ello se suma que más del 60% mantiene vínculos con otras organizaciones del territorio, ya sean otros Nodos, otras organizaciones de la ESS u otro tipo de organizaciones sociales e instituciones.

En este sentido, como vimos a lo largo del artículo, el rol de los Nodos tanto en el circuito como en el territorio, va mucho más allá de lo meramente organizativo y/o comercial, ya que cumplen un rol socioeducativo y comunicacional fundamental, promoviendo la EPSS y el consumo responsable, y generando lazos y redes con

distintos actores del territorio. Así, los Nodos se presentan como actores importantes para la organización socio-territorial con un gran potencial para el desarrollo socioeconómico, ya que no sólo se constituyen como un canal fundamental de acceso al mercado para las/os productores que participan de circuitos socioeconómicos como los estudiados, sino que a su vez conforman una fuente de relaciones sociales y económicas en los propios territorios urbanos. Así, constituyen tramas vinculares, de intercambio de información y construcción simbólica de sentidos en torno a otra economía, promoviendo la asunción de compromisos y responsabilidades tanto personales como familiares y colectivas, cuyos alcances resultan de interés profundizar y potenciar.

En suma, las experiencias estudiadas se orientan a la construcción de una mirada política, económica y social compartida entre los distintos actores involucrados en este tipo de circuitos respecto a la necesidad de organizar otras formas de producción, distribución y consumo para disputar el rol de los mercados concentrados, reivindicando los alimentos como derechos y no como mercancías. A partir de estos resultados, consideramos importante seguir reconociendo, valorando y fortaleciendo el trabajo que se viene desarrollando desde la universidad pública en los territorios junto a múltiples organizaciones y actores sociales, así como la necesidad del desarrollo de políticas públicas integrales y sostenidas que aporten a su consolidación y sostenibilidad en el tiempo en términos de trabajo, salud, comercio justo, participación democrática, integración social y garantía de derechos.

Referencias bibliográficas

Altschuler, B. (2008). Desarrollo y territorio como ámbitos de disputa: economía social, concentración económica y modelos de acumulación. Anales del 7° Coloquio de Transformaciones Territoriales. Universidad Federal de Paraná, Editorial Esplendor, Curitiba.

http://www.augm-cadr.org.ar/archivos/7mo-coloquio/mesa_4/20080196.pdf

Altschuler, B.; Niño, L. y Pagani, W. (2022). Co- construcción de saberes y prácticas en clave de Economía Social y Solidaria: Investigación Acción Participativa y

Educación Popular en y desde la Universidad pública argentina. En Alva, M.; Pérez, E. (Editores) Investigación-acción y educación popular. Lima, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Altschuler, B.; Niño, L. y Pagani, W. y Peletay, B. (2020). Estrategias de Incubación Universitaria en Economía Social y Solidaria: Un análisis desde la Investigación Acción Participativa desde la Universidad pública argentina. En Castro Arbelaez, M. F. y Moncayo Muñoz, J. E. (Comp.) Sostenibilidad y enfoques empresariales en América Latina. Bogotá, Universidad Libre.

Altschuler, B.; Errecalde, S.; Mendy, G. y Muñoz Cancela, C. (2021). Formación e incubación universitaria para el desarrollo de la economía social y solidaria: enfoques, estrategias y experiencias de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. En C. Cruz; J. Kleba; C. Alvear; (Org.) Engenharia e outras práticas técnicas engajadas, Volumen 2. Iniciativas de formação profissional. Campina Grande, EDUEPB (Editora da Universidade Estadual da Paraíba). Disponible en <http://eduepb.uepb.edu.br/e-books/>

Daga, A., Errecalde, S., Fernández, G., Marchand, N. (2017). Incubando procesos en clave de economía social y solidaria. Propuesta del Programa Universitario en Incubación Social de la Universidad Nacional de Quilmes. Revista Hábitat Inclusivo, Volumen (10).

Caracciolo, M. (2017). Procesos de acumulación solidaria en un contexto neoliberal. En Caracciolo, M. (coord.). Economía social y solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas. Buenos Aires, CEUR-CONICET.

Caracciolo, M.; Foti, M.P (2013). Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas. Buenos Aires, Asociación Lola Mora.

Garballo Conzales C. (2018). Soberanía alimentaria y desarrollo: caminos y horizontes en Argentina 1a ed. revisada- CABA, Mónadanomada.

Cardozo, N.; Chiroque Solano, H.; Errecalde, S. y Garo, M. (2021). Circuitos socioeconómicos alimentarios. En Altschuler, B., Errecalde, S y Odriozola, S. (Comp.). Experiencias construidas desde la Universidad Nacional de Quilmes. Gestión de

iniciativas económicas colaborativas y economía social y solidaria. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

Chiroque Solano, H; Niño L; et.al., (2022). Experiencias de comercialización y distribución de alimentos desde la economía social, solidaria y popular desarrolladas por la Universidad Nacional de Quilmes. Departamento de Economía y Administración, UNQ.

Niño, L.; Altschuler, B.; Sciarretta, V. y Errecalde, S. (2022). Sistematización de Mercado Territorial. Una experiencia de intermediación solidaria. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en <http://observatorioess.org.ar/2023/03/27/mercado-territorial-sistematizacion/>

Niño, L., Arnaiz, C.; Isola F., Jurado E., (2022). Circuitos Cortos con Mercados de Cercanía en el partido de Quilmes, Buenos Aires [Ponencia]. III Congreso Nacional de Desarrollo Territorial, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Pastore, R. (2019). Estrategias de vinculación universitaria para el fortalecimiento de la economía social y solidaria. Algunos apuntes desde una práctica integral de extensión universitaria e incubación social de Argentina, Revista Otra Economía, 12, (21), 231-247.

Pastore, R. (2020). Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. Revista de Ciencias Sociales. Segunda época, Volumen (37), otoño de 2020, pp. 31-56. Disponible en: https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/3548/RCS_v11_n37_dossier_3_Rodolfo%20Pastore.pdf?sequence=1

Pastore, R; Niño, L. y Arnaiz, C. (Diciembre 2021). Intermediación solidaria y circuitos socioeconómicos frutihortícolas. Revista MDA, Publicación del Ministerio de Desarrollo Agrario Provincia de Buenos Aires, 2, (3), pp 37 - 41.

* Bárbara Altschuler es Doctora en Ciencias Sociales (IDES-UNGS), Máster en Desarrollo Económico de América Latina (Universidad Internacional de Andalucía) y Licenciada en Sociología (Universidad Nacional Cuyo). Docente Adjunta e

investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) desde 2010. Directora del Observatorio de la Economía social y Solidaria, UNQ (2018-2025) y de Proyectos de Investigación-Acción-Participativa. Directora de la Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (2012-2017) y del Diploma de Posgrado en Enfoques, Experiencias y Aprendizajes en Economía Social y Solidaria (2016- 2017) de la UNQ. Coordinadora del Diploma Superior en Desarrollo Local y Economía Social, FLACSO Argentina (2004 y 2009). Autora de diversos artículos sobre territorio, desarrollo local, economía social y solidaria y desigualdad social.

Vanessa Sciarretta es Economista, doctoranda en estudios territoriales, egresada en la Universidad Federico II de Nápoles, magister en Operadores de Desarrollo local, Instituto en Gestión y dirección de Empresa (Stoa), Nápoles. Es docente en la Especialización en Gestión de la ESS y en la Tecnicatura de Economía social y solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes. Integra el programa Crees Icotea y el Programa I+D Dimensiones y alcances del desarrollo territorial, como docente investigadora en el proyecto de Investigación Acción Participativa sobre la sostenibilidad de los circuitos socioeconómicos y en el proyecto Economía del cuidado, un análisis de las políticas públicas y desde la perspectiva de la ESS. Coordina el Proyecto PEU DOSESS, prácticas socioeducativas para formación en economía social y solidaria. Integra el Espacio de Géneros de la Red universitaria en Economía Social y Solidaria.

Florencia Isola es docente e investigadora en el Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes. Actualmente coordina la materia Textos de Economía y Administración. Es Licenciada en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQ), Diplomada en Bases y Herramientas para la Gestión del Cambio Climático (UNQ, UNJU) Especialista en Políticas de Cuidado con Perspectiva de Género (FLACSO). Además está realizando su tesis de doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades en esta misma Universidad. Los temas que aborda en su investigación son el estudio del trabajo y las políticas sociales y previsionales en

vinculación con las mujeres. A la vez viene trabajando cuestiones relativas a la escritura en general, y a la académica en particular, ya sea en sus características formales, como en aquellas referentes a la trasmisión de ideas y pensamiento situado desde una posición autoral, como desde un espacio histórico – geográfico.
Mail de contacto: floreisola@gmail.com

Graciela Borgna es Técnica en Economía Social y Solidaria (UNQ), ex docente en la tecnicatura en Agroecología (UNAHUR), docente en promotores agroecologicos (UNAHUR, ACUMAR, INTA) , forma parte de la cooperativa Kolmena Oeste. Fue parte de proyectos de investigación en torno a los circuitos socioeconomicos alimentarios desde el 2021.

Gabriela Viviani es Técnica universitaria en Economía Social y Solidaria (UNQ) y becaria de investigación y docencia del Departamento de Economía y Administración (2022/2023). Actualmente cursando el Diploma de Especialización en Economía Social y Solidaria (UNQ). Los proyectos de investigación en los que ha participado se han centrado en Circuitos Socioeconómicos Alimentarios de la Economía Popular, Social y Solidaria de la Provincia de Buenos Aires desde una estrategia de Investigación-Acción-Participativa y un enfoque transversal de géneros.

Mail de contacto: gabrielahpviviani@gmail.com



Transformar

Revista en Economía y Gestión



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de *Economía*
y *Administración*